



## La punta y el iceberg.

Se vale opinar.  
Martha Galindo.

Septiembre 14, 2021.

---

### MI PAIS DE CIMAS Y SIMAS.

“..... Como en una inmensa hamaca bañada por el sol. Está mi tierra, ... tierra bendita, tierra que me vio nacer” (J Elizarrarás). Nadie escoge donde nacer; ni siquiera escoge nacer. Yo nací dónde Humboldt llamó cuerno de la abundancia, por su forma y sobre todo por sus riquezas naturales. Se ama más lo que se conoce mejor: lo que se ve, huele, palpa, escucha, saborea. Fui enamorándome de México a través de mis sentidos, a sentirme orgullosa de ser parte de sus entrañas, bellezas naturales, recursos variados, de sus pirámides y centros ceremoniales, monumentos coloniales, música, comida, sonidos, su gente. País de héroes y villanos, que se hacen grandes o pequeños según la afinidad con la ideología del grupo gobernante. Ellos tienen ya un lugar reconocido en nuestras crónicas. Pero México no es sólo un País de héroes añejos, sino de personajes actuales, destacados. Niños de ambos sexos que han obtenido premios internacionales en robótica, cálculo mental, matemáticas; o finalistas en el Premio de la Paz infantil, o deportes de conjunto. Preparatorian@s que harán en Alemania experimentos en uno de los aceleradores de partículas más importantes del mundo. Atletas paralímpicos que ponen en alto el nombre, la bandera y el himno de nuestro País. Deportistas, cantantes, bailarines, poetas, pensadores, científicos que destacan y a veces son más reconocidos en el extranjero que aquí, pero que hacen sonar fuerte y lejos el nombre de México. De médicos valientes que dan muchas veces su vida, para salvar la de otros. De bomberos, soldados, brigadistas desconocidos que auxilian en las desgracias. Y de tantos aspiracionistas, voluntariosos y empeñosos mexicanos que avanzan un paso más cada día, para mejorar la condición intelectual, económica, social, física o emocional de sí mismos, sus familias o grupos. Y así como amo entrañablemente todas sus cimas y alturas, me duele el México que sufre y no logra despegar, el que tiene simas y problemas. El País, que “...escribe su nombre con la X, que algo tiene de cruz y de calvario” (López Méndez: “México Creo en Ti”). Ese México que oscila entre la generosidad de la gran mayoría y la maldad de quienes no encuentran su lugar y propósito. De los que matan sin misericordia a enemigos y a muchos inocentes. De los que violan, descuartizan para hacer más sanguinaria su venganza o frustración. De mexicanas atrapadas en dogmas machistas, que se doblegan ante voluntades ajenas y renuncian a sus propias vidas. De quienes siembran y venden drogas; obstruyen vías férreas. De políticos enfermos de poder que ven “complots” en toda acción discrepante de la propia, que desunen y polarizan; que no respetan a inmigrantes, pero presumen las remesas de mexicanos que han tenido que abandonar la Patria; que ignoran a niños enfermos, a desempleados, a otras clases sociales, a inversionistas que generan empleos. Quiero mi País con cimas y sin simas, con mexicanos de mentes libres, ideales altos, unidos, sin complejos ni manipulaciones. Y con sus cimas y simas: ¡¡VIVA MEXICO HOY Y SIEMPRE!!!